

55018

I-55211  
TS-4228 N.1

COMEDIA NUEVA:

RESTAURAR POR DESHONOR  
LO PERDIDO CON RIGOR:

LA RESTAURACION

DE ESPAÑA,

PIEZA, FACIL DE EXECUTAR EN CASAS PARTICULARES,

POR ESTAR ARREGLADA

PARA SIETE HOMBRES SOLOS,

SU AUTOR

DON JOSEPH CONCHA, COMICO ESPAÑOL.



CON LICENCIA:

*Se ballará en la Librería de Don Isidro Lopez, calle de  
la Cruz, y en el Puesto de Joseph Sanchez,  
calle del Principe.*

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

TS-4228

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA



2 202000 147732

COMETA MUYA

RESTAURAR POR DICHONOR  
LO PERDIDO CON RIGOR

LA RESTAURACION

DE ESTAS

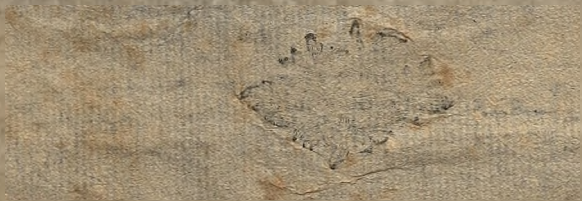
PISTA FACIL LA EJECUTAR EN CASAS PARTICULARES

FOR ESTAR APROBADA

TRABAJO SINTI HOMBRES SOLOR

SU AUTOR

DON JOSEPH COMETA, CORNICO ESPAÑOL



CON LICENCIA

Se halla en la Libreria de Don Inigo Lopez, calle de  
la Cruz, y en el Puesto de Joseph Zambo, calle del Triunfo.



COMEDIA.

RESTAURAR POR DESHONOR  
LO PERDIDO CON RIGOR,  
LA RESTAURACION

DE ESPAÑA.

ACTORES:

D. Pelayo, Abenaya, El Conde de Galicia.  
Monuza, Orminso, Fortun. Farruco.

ACTO UNICO.

Salva, y sale D. Pelayo.

**D.** Despues de pérdida España,  
y Monuza en el gobierno  
de Gijon: hechos amigos  
él y yo, con grande afecto,  
de componer las discordias  
de Alcama y Monuza vengo  
de Córdoba, y con el ansia  
de vér á mi hermana, llego  
cerca de Leon, que está  
con él fiada á el desvelo  
de su piedad y cariño;  
pues aunque me considero  
abatido en su servicio,  
perdido ya todo el Reyno  
á nada puedo aspirar:  
denme paciencia los cielos,  
quando tantas desventuras  
me cercan, llegar deseo  
á Leon quando:::

*Cae una carta á sus pies.*

Una carta vino á mis pies,  
¡mas qué advierto!  
á Pelayo el desgraciado  
se dirije: cielo eterno:::  
¡quántos males me predice  
el corazon en el pecho!  
*Lee.* „ Apénas, pues, te partistes  
„ á Córdoba, este soberbio  
„ Monuza te deshonró,  
„ y en tu hermana: dolor fiero!  
para cuándo son los rayos  
de aqueso alcazar supremo.  
Letras viles que traéis  
todo el rigor del Infierno,  
nunca debierais llegar  
á mis ojos, sin que ciego  
por no mirarme sin honra

A 2

mu-



muriera antes de saberlo.  
*Lee.* „ Ella à las Asturias huye,  
 „ y este Africano soberbio  
 „ contra todos los Christianos  
 „ esgrime el tirano acero,  
 „ uno de los que padece  
 „ te avisa:“ guarda secreto.

*Sale Fortun.*

*Fort.* El caballo allí te espera.

*Pel.* Esperame en esa falda,  
 que en mis pesares conmigo  
 quiero vér si descansada  
 mi razon me dá consuelo  
 en los males que me matan.

*Fort.* No tardes grande Pelayo,

pues à Leon poco falta. *vas.*

*Pel.* ¡ Valgame todo mi aliento!

ó mi aliento no me valga  
 si solo en los sentimientos  
 me ha de servir. ¿ Ultrajada  
 mi sangre Real por un Moro  
 indigno ni aun de obsequiarla?  
 ¿ Y habré de sufrir la injuria  
 tolerando tanta infamia?

¿ Hay sangre Real en mis venas?

¿ quién lo duda? fué Cantabria

de España Provincia ilustre

de mi roxo humor la causa,

y Don Favila mi Padre,

blason de aquella comarca

mantuvo siempre su honor?

Así es cierto, pues le guarda

aun en el centro funesto

donde sus glorias señalan

que aun mas allá de la muerte

vive el timbre de su fama.

¿ Soy yo Pelayo su hijo?

es constante: ¿ Y será tanta

mi infelice suerte que

sufra así de mano airada

injurias sin que las vengue,

derramando en exáladas  
 corrientes la sangre vil  
 de aquel que intentó mi infamia?  
 ¿ cómo podré? Muera al punto  
 Monuza:-- detente alma,  
 que no es vengarse arriesgando  
 la vida en mayor desgracia.

¿ Pero qué noto? la angustia  
 de este pesar ofuscadas  
 así lleva mis potencias?

Ya lo miro, vamos alma  
 á discurrir con cuidado  
 en asunto donde se halla  
 pendiente honor, fé, y amor,  
 por vér si acaso señalan  
 con prudencia mis afectos.

¿ España no se ha perdido

por una muger, la Cava?

Pues otra muger hoy sea  
 el motivo à restaurarla.

¿ Rodrigo, no hizo la ofensa,

y por su mucha desgracia

ó desidia, que es lo mas,  
 perdió vida, honor, y patria?

Pues hoy Pelayo fomento

de aquel error la venganza,

y el agravio de Monuza

móvil sea á restaurarla.

¿ Y podré por mí triunfar

de la multitud tirana

del Africano terror?

Si mi mismo aliento exclama,

si triunfaré, ¿ con qué fuerzas

si soy solo? ¡ oh! con quantas

razones de fundamento

me abáten estas bizarras

resoluciones los mismos

que antes fieles me animaban

á una empresa tan gloriosa!

¿ Qué combatidos contrastan

mis sentidos y potencias

en esta dura batalla!

El valor me anima ardiente,



el temor quiere que entrada  
le dé en mi pecho, y mirando  
ser imposible, á la instancia  
de la memoria se arrima,  
y acordándome la infausta  
situacion mia y de todos;  
procura que desmayada  
sea mi resolucion,  
é impide aun imaginarla;  
volveré al entendimiento.

¡ Ah potència soberana,  
tú eres el móvil prudente,  
á tí mis afectos claman!

¿ Mas qué advierto? separando  
á la memoria ( que estraña  
se encaminó ácia el temor )  
la conduce á que mas grata,  
y mas propicia me sea,  
pues me recuerda bizarra  
que aunque miro que los Moros  
son dueños hoy de la España,  
esta parte que de Asturias  
y Galicia se señala,  
indomable á su favor  
no han rendido á su tirana  
Monarquía el dulce yugo  
de su libertad amada.

Ea entendimiento heroico,  
acuda á ellos mi venganza,  
y el temor dè ser yo solo  
no me sujete, vengada  
mi ofensa se ha de mirar,  
solo el valor es quien manda,  
y éste será horror, y asombro  
de todo el poder de Arabia:  
y pues para dar principio  
á empresa tan no esperada,  
necesito de un poder  
mas que humano; postrada

*de rodillas*

mi humildad, á vos acude  
Autor Divino, y exclama,  
que benigno, que piadoso

ayudeis con vuestra gracia  
mi firme resolucion,  
porque se vea exáltada  
vuestra fé; porque la Iglesia  
vuelva á ser tan venerada,  
que este fiero Mahometismo  
sea escavel de sus plantas;  
y porque el Orbe conozca  
que aunque padece la España  
( por sus delitos ) castigos,  
vuestra piedad soberana  
á ruegos de un corazon  
que os pide con vivas ansias,  
vuelvè á ser de la fé vuestra  
la mas afirmada planta,  
y yo quien por vos guiado  
toda su gloria restaura.

*Salen con griteria Farruco,*

*Castellanos y Asturianos.*

*Ormins.* Infelices moradores  
de estos pardos obeliscos,  
bien sabéis que es el Arabe  
dueño de todo el dominio  
de España, y pues lo sabéis,  
clamar al siempre Divino  
Hacedor del Cielo y Tierra,  
y suplicarle rendido  
dè remedio á nuestras penas,  
dè á los pesares alivio.

*Far.* Nueso amo, quiere su mercè,  
que estemos con humorcillo  
como el suyo de indigesto;  
si por ser malos indios  
nuestros antiguos, ahora  
nos hallamos tan perdidos,  
en callar, y con llorar  
el remedio no adquirimos:  
vamos á cantar Paisanos.

*Ormins.* Callad, ó vivo yo mismo,  
que en todos mi ardiente fuego  
desahogue su incentivo.

¿Pero esta infelice gente,  
qué ofende por divertiros?  
Proseguid, cantad, yo solo  
sienta males y conflictos;  
y miéntras ellos se alegran,  
llore yo del hado esquivo  
nuestras seguras desgracias  
en mí mismo confundido.

*Van á empezar á cantar, y sale  
Pelayo.*

*Pel.* Infelices habitantes  
de estos cóncavos soberbios,  
por naturaleza altivos,  
y por su eminencia excelsos,  
atended á quien os habla  
que viene á dar un remedio  
á la decadente España,  
opresa ya en duros yerros:  
Pelayo, soy noble Godo,  
rama de tronco régio,  
saliendo de la Cantabria  
le dió á España mil trofeos:  
referiros nuestras penas  
no es del caso, pues ya el tiempo  
dió á la memoria, memoria  
de tan infausto sucesos.  
Yo, viendo nuestra desdicha,  
y que el Morisco soberbio  
avasallando la Patria  
nuestra ruina traza; intento,  
(valido de vuestras fuerzas,  
y amparado de estos cerros)  
oponerme á su poder,  
y detener el tremendo  
tormento con que destrozan  
este miserable Reyno.  
No os parezca que os convoco  
por ambicion, ó deseo  
de reynar, pues solo traté  
el servir de aventurero,  
y sujetar mi valor

á quien valiente y guerrero  
á restaurar á la Patria  
me ayude como pretendo.  
¿No arrojasteis valerosos  
Godos, invictos, y excelsos  
por Ataulfo vuestro Rey  
otros bárbaros soberbios  
gravando en mármoles duros  
blasones del Orbe entero?  
Pues Godos, siempre christianos,  
¿cómo podreis ahora ciegos  
permitir de esa canalla  
Morisca tal vilipendio?  
Restablezcamos valientes  
el culto, á aquel que supremo,  
incomprehensible y divino,  
es, señor de tierra y cielo,  
sin que quede humana voz  
que pronuncie con ecos  
de su mismo corazon  
con valor, ardor, y esfuerzo  
para alentar al cobarde,  
y animar christianos pechos:  
Españoles la Fé viva,  
y muera el vil Sarraceno.  
*Todos.* Eso si, viva la Fé,  
y muera el Morisco perro.  
*Pel.* Tú que te advierto  
ser cabeza de esa gente,  
¿qué respondes?  
*Ormins.* Que el silencio,  
es producido de vér  
quanto gozo voy teniendo,  
en hallar con mi intencion  
original mas perfecto.  
Vosotros, pues, Labradores  
dexad el basto terreno,  
y á tomar las armas todos,  
que yo guardadas reservo  
por oculta providencia,  
y con ellas y el aliento  
antiguo noble Asturiano  
á libertad ayudemos

nues



nuestra Patria, desatando  
el lazo del Sarraceno.

*Salé Abenaya Moro.*

*Fac.* ¿Con que vos me llevareis?

*Pel.* Si amigo, á todos atento  
solicito, nadie quede  
sin que venga á ser fomento,  
ó de una total victoria,  
ó á morir en el empeño.

*Orm.* Porque se aumenten las fuerzas  
que á esta empresa disponemos;  
Trasimundo de Galicia,  
Conde, que en el basto suelo  
de su patrimonio se halla  
me previno (ya hace tiempo)  
que anhelaba contra el Moro  
ayudado de otro aliento  
sacrificarse gustoso;

*Et* pues llegó su deseo  
le avisaré tu intencion,  
que juntos todos podremos  
emprender mayores lauros.

*Pel.* Pues, no perdamos con esto  
la ocasion mas ventajosa:  
ea, amigos compañeros,  
á defender la Fé, siempre  
á vengar nuestrós desprecios.

*Todos.* A que viva el Christianismo,  
y á que publiquen los tiempos  
de Asturias, y de Leon  
los generosos alientos,  
siendo Pelayo el Cantabro  
móvil de tanto trofeo. *vans.*

*Salé Monuza.*

*Monuz.* ¿Qué así la fiera homicida  
se librase de mi rabia?  
Marche el campo á las Asturias,  
que sus cumbres elevadas  
han de ser rapete triste  
de mis fieras amenaza: *tocan.*  
¿mas qué nuevos ecos cruzan  
la esfera del ayre vaga?

*Aben. Yo.* Señor, que con dos nuevas,  
aunque bien dañosas ambas,  
vengo á decirte sucesos  
que son contra nuestras armas.  
Marché á Córdoba qual tú man-  
por vér si hallaba (daste,  
á Ortodosia, y á su hermano,  
y llegando á sus murallas  
en los anúncios fatales,  
inquirí dos nuevas malas;  
pues aunque dexó ajustados  
tus asuntos con Alcama,  
Pelayo, habiendo sabido  
su deshonra, dió á su marcha  
el destino, y ácia Asturias  
dirigió sus esperanzas:

y no es esto lo peor,  
sino que libre ahora trata  
empezar á restaurar  
(según sus señas declaran)  
á su Patria valeroso:  
Monuza, advierte y repara,  
que esta llama aunque pequeña  
contra nosotros se labra  
con sobrados fundamentos;  
y sino logras cortarla,  
todo quanto con fatigas  
hemos logrado en España,  
ha de volver á perderse;  
con que procura:-

*Monuz.* Ea calla,  
Moro tímido, y cobarde,  
¿así te asustas, y espantas  
de unos pobres infelices  
que apenas tomarán armas  
contra nosotros (si acaso  
tienen valor de tomarlas)  
quándo en miserós despojos  
sean víctima á mis plantas?  
¿Por qué así tan confundido

y turbado te adelantas  
á referir estas nuevas?

¿Creiste que me asustaras?

No, Abenaya, no los temo,

su intencion risa me causa:

marche el campo á las Asturias

de Oviedo, pues cosa es clara

que Alcama por allí venga,

y nadie tema que basta

para que el mundo me admire,

vér que en mi cuchilla se halla

del gran Mahoma el aliento,

y todo el valor de Arabia, *vas.*

*Abenay.* Mucho temo que he vér

abatida esta arrogancia,

y que la fortuna rueda

avasallando su audacia. *vas.*

*Despues de las voces sale Pelayo coronado, Orminso, Farruco y Fortun, y Asturianos con garrotes.*

*Voces.* Viva el invicto Pelayo,  
nuestro Rey edades largas.

*Pel.* Generosos compañeros:

¿cómo podré daros gracias

de aclamarme vuestro Rey,

quando conozco son flacas

mis fuerzas á tanto empeño?

mas podré recompensarlas

con exponer mi valor,

y gobernar vuestras armas,

de suerte, que todos juntos

seamos despojo á la parca,

ó del ciego Paganismo

triunfemos en toda España.

*Far.* El primer Moro que pille

le aplasto con esta tranca,

y si vienen muchos, muchos

provarán mi fuerza rara.

*Pel.* Llegad, Orminso, llegad,  
que de mi gloria, y mi fama

la mayor parte teneis,

pues vos sois el que la ufana

Corona con vuestro auxilio

me habeis puesto mas bizarra:

dadme los brazos.

*Ormin.* En ellos

y en vuestra voz hoy se halla

de mi suerte mayor gloria,

de mi dicha la esperanza. *tocan.*

*Pel.* Atended, que nuevos ecos

se escuchan en la montaña,

y no esperados por mí.

*Ormins.* Iré á saberlo. *vas.*

*Pel.* La causa de Dios defendiendo ani-

el volverá por su causa. (*moso,*

*Sale Orminso.*

*Ormins.* Cercado el monte de Moros

en porciones dilatadas,

á la puerta de la cueva

detenido por las guardas

del paisanage advertido,

pide para hablante entrada,

Monuza, Moro arrogante.

*Pel.* Oigamosle su embaxada:

conducele, Orminso, solo.

*Orm.* Así lo haré, pues lo mandas.

*Entra, y sale con Monuza.*

*Mon.* Pelayo, que en las Asturias:-

¿mas que miro! ¿coronada

ya tu frente? ¿qué es aquesto?

cómo atrevido:-

*Pel.* Repara,

qué ya no soy lo que era;

si á lo que debes me faltas

faltaré al comun derecho

castigando tu jactancia.

*Mon.* ¿Qué esto sufra? pero presto

postraré vanidad tanta:

Pelayo, á quien no conozco

por Rey, aunque así te tratas,

por



por Abdalises té hablo,  
y con cordura sobrada.  
¿Qué pretendes, dí Pelayo  
con aclamarte Monarca  
de quatro infelices hombres,  
sujetos con pocas armas?  
¿Piensas con ellos triunfar  
de Mahoma, y sus esquadras?  
Dexa vanos pensamientos,  
y mi piedad declarada  
admite, porque de no,  
será tu ruina tan clara  
y pronta, que apenas hecha,  
aun no será bien vengada:  
reconoce tu delirio,  
vuelve atrás, y:— *caxa.*

*Pel.* Ea, calla,  
que no sé como he podido  
tolerarte. . . Pero aguarda,  
que la *caxa* remora es *vas, Orm.*  
de mi respuesta.

*Sale Orminso.*

*Orm.* La entrada  
para hablarte Trasimundo,  
Conde de Galicia, aguarda.

*Pel.* No se detenga, entre puestas  
el Cielo cuida mi causa.

*Sale Trasimundo.*

*Tras.* Pelayo á quien las Asturias  
por su justo Rey aclaman;  
Trasimundo de Galicia,  
Conde soy, que con armadas  
huestes vengo hoy á ofrecerte  
mi brazo fuerte, y mi espada  
contra el fiero Mahometano,  
Padron injusto de España:  
quinientos Gallegos traigo,  
tan diestros en la campaña  
que enseñados á vencer

no á hombres., sino á tiranas  
fieras como lobos y osos,  
servirán en las batallas  
de segur irremediable  
á la Morisca canalla.

Admite, pues, este don  
que mi lealtad te consagra,  
pues reconocido Rey  
por toda aquesta comarca,  
baxo tus vanderas todos  
solo anhelan la venganza  
del ilustre honor perdido  
por Don Rodrigo, y la Cava.

*Pel.* Moro, ya de Trasimundo  
ésta oportuna llegada  
me escusa de responderte,  
el cielo anima mi causa,  
y pues el cielo me anima,  
triunfaré de tus esquadras.

*Mon.* Que así iluso lisonjees tu per-  
*Pel.* Las palabras *(dición.*

*Vase Orminso.*

tuyas inútiles son:  
ó dexais libre á la España,  
ó de vuestra sangre arroyos  
correrán hasta inundarla.

*Mon.* Pues teme, Pelayo, teme  
los pesares que te aguardan,  
y temed todos christianos,  
pues por seguir la falacia  
de un infeliz, vais á ser  
desperdicio de la parca. *vas.*

*Pel.* Generoso Trasimundo,  
gloria, y honor de las armas  
de Galicia, cuánto aprecio  
en esta accion tu llegada.

*Sale Orminso.*

*Orm.* Ea, nuevo Rey, prevente  
á la mas cruda batalla,  
el monte cercado tienes;  
y si la estrella es infausta

para nosotros... no hay modo  
de librarse de la espada,  
pues el hado:::-

*Pel.* Nada digas:  
no temais, tocad al arma,  
y sobre la Covadonga  
cueva, que así se señala  
de nuestro monte de Auseva,  
resistiremos la saña  
de tanto fiero enemigo.

*Gritería moruna.*

*Tras.* Dices bien, tocad al arma,  
*Pel.* Ea Españoles valientes,  
las voces de esa canalla  
se escuchan, al monte.

*Todos.* Al monte.

*Pel.* Y repitamos con ansia  
exclamando al Poderoso,  
Señor, vuestra Fé sagrada  
á defender vamos, sea  
eternamente exáltada. *se repit.*

*Se descubren los Christianos sobre un montecillo,  
y sale Monuza y Abenaya.*

*Monuza.* Miserable Padron, que á las edades  
serás hijo baldon de toda España,  
en breve lamentable monumento  
has de ser de esos míseros que guardas.

*Pel.* ¿Qué queréis atrevidos Africanos,  
que así osados con bárbara jactancia,  
blasonais de victorias fabulosas,  
no conseguidas, pero sí aclamadas.

*Monuz.* Que obediente te entregues humillado,  
reconociendo el yerro que tú fraguas,  
y pidiendo perdon seas esclavo  
del grande Olit, Señor de las Españas.

*Pel.* Ese solo soy yo, y sino mira  
como todo mi Reyno así lo clama.

*Todos.* Viva el grande Pelayo, Rey de Asturias.

*Monuza.* Ya sufrirse no puede tal audacia:

Agarenos valientes, con los rayos

acabad con sus vidas.

*Monuza.* Toca al arma. *Caxa, y Batalla.*

Mueran los Christianos.

*Abenaya.* Pero las flechas contrarias  
contra nosotros se vuelven.

*Monuza.* Qué rareza tan extraña:  
poder mayor les asiste.

*Sale Pelayo y los Christianos.*

*Pel.* Ya la victoria está clara;



á Leon, amigos míos  
antes que el bárbaro fiero  
de Monuza se asegure,

*Farruco.* Dices bien, vamos á ellos,  
que desde el lance pasado  
(bien que no me vi yo en eso,  
pues en un ribazo estuve  
guardando bien el pellejo)  
estoy con tanto valor,  
que si pillára aquí mesmo  
algun Moro valadí,  
como se estuviera quieto,  
y á mí no me hiciera mal  
le diera tanto poléo,  
que ceniza habia de hacer  
de toditico su cuerpo;  
en enfadandome soy  
lo mismo que el mismo infierno.

*Pel.* Eres valiente, *Farruco.*

*Farruco.* ¿Si lo soy? Poquito hay de esto:  
el otro dia en el monte  
hallé un bulto, tuve miedo,  
pero despues díle yo.  
¿Yo temor? no, ni por pienso,  
alzé mi palo con fuerza,  
y fuime ácia allá corriendo,  
y le dí tan fuerte golpe  
á lo que he dicho, que llegó  
se quedó sin hablar nada:  
todo su valor deshecho.

*Pel.* ¿Y qué fué lo que encontraste,  
segun lo ponderas, muerto?

*Farruco.* Un tronco era de un castaño,  
de altura de palmo y medio.

*Orminso.* ¿Que oigais à un loco, Señor?

*Pel.* No penseis, *Orminso*, que esto  
es contra el carácter Real;  
pues siendo humanos, debemos  
dar un vado à las fatigas:  
á Leon vamos. *Orminso.* Diciendo  
España por Don Pelayo,  
heróico caudillo nuestro.

*Lo repiten.*

Salen Monuza y Abenaya.

*Abenaya.* Detente, Señor.

*Monuza.* Aparta:

¿cómo he de sufrir propenso  
que esos miseros Christianos  
triumfen de mi altivo esfuerzo?  
Triunfa el Africa brillante  
de cien mil Christianos, siendo  
memorable la batalla  
de Guadalete, y hoy vemos,  
que con ochocientos hombres  
descamisados groseros,  
y sin arte militar  
rinden el poder supremo  
de los ochenta mil moros,  
dexandolos casi muertos.

*Abenaya.* Pues advierte que glorioso,

Pelayo vá prosiguiendo  
sus victorias, y se acerca  
ácia Leon, con pretexto  
de vengarse, y arrojarte  
de ella; mira que ya temo  
mayor ruina.

*Monuza.* Ea, calla  
cobarde, ¿yá tienes miedo  
de su dicha? ¿No conoces,  
que tal vez esos trofeos  
serán su mayor estrago?

*Abenaya.* La fortuna (esto es lo cierto)

estable nunca se mira,  
ahora ensalza, y muy presto abatirá.

*Monuza.* Cierra el labio

valadí, Moro perverso:

¿yo trato con un esclavo  
que fué mio? ¿yo de medios  
con un mísero Christiano?

No sé como yo aquí mesmo

á tu vil proposicion

no castigo como debo:

vete al punto de mi vista

si no quieres que el horrendo



volcan de mi fiero enojo  
se mitigue en tu perverso  
corazon: vete, ¿qué aguardas?

*Abenaya.* Ya me voy, y quiera el cielo  
que tanta soberbia sea  
de sí mismo el escarmiento. *vas.*

*Monuza.* Sin mí me tiene el furor,  
y pues muy en breve espero,  
vuelve Alcama con mas gema,  
para que unidos logremos  
sujetar aquesta llama,  
que vá caminando á incendio  
contra la Luna Africana:  
poner en defensa quiero  
lo que á mi gobierno toca,  
que como consiga atento  
prender á Pelayo, juro  
á Mahoma, que en su pecho,  
y en el de su vil hermana,  
he de aplacat el sediento  
volcan de mi rabia inmensa,  
dexando á los venidos siglos  
memoria, y padron  
de un rigoroso despecho.

*Sale Abenaya.*

*Abenaya.* Sal al muro,  
que Pelayo con arresto  
clama por hablarte ahora.

*Monuza.* Pedirá partidos.

*Abenaya.* Creo,  
que aun amenazarte quiere.

*Monuza.* Cobarde, que aun tienes miedo,  
quién tomar puede á Leon,  
y mas que yo la defiendo.

*Salen Pelayo y Fortun, Orminso,  
y Farruco; Monuza vá al muro  
y Abenaya.*

*Pel.* Gobernador de Leon,  
Arabe, bárbaro fiero,  
que usurpando aquesta Plaza

eres enemigo horrendo  
de Dios, de la Fé, y de todos  
los Christianos, oye atento  
de antecedente llamada  
el motivo: yo te ofrezco  
si la Ciudad hoy me rindes,  
dexar libre todo aquello

que

que vuestro tesoro sea,  
dar paso franco á los vuestros  
para que á Córdoba vayan  
á vivir todo aquel tiempo  
que yo tardaré valiente  
ir á conquistar el Reyno,  
que será breve; el tuyo  
es otro caso: hablaremos,  
que tú y yo bárbaro Moro  
algo que vencer tenemos.

*Mon.* En qué fundas, dí, Pelayo  
esa arrogancia, si muerto  
(quando te tuve yo aquí)  
te hubiera, no fueras fiero  
enemigo el mas atroz  
de nuestro Africano Imperio;  
pero espero antes de poco  
avasallar tu ardimiento.

*Pel.* Abrevia razones, dime  
que partido escoges luego.

*Mon.* Temes tú que llegue Alcama  
y perezcas, y por eso  
quieres que te dé partido,  
pues no, que entre los dos cuer-  
de sus Arabes y míos (pos  
has de quedar escarmiento  
de tu vanidad liviana,  
de tu ingrato pensamiento.

*Sale Trasimundo.*

*Tras.* Invicto, nuevo Monarca,  
ya vencido::-

*Mon.* Ves tú mismo  
lo que siempre te predixe;  
rindete que ya el aliento  
de Alcama::-

*Tras.* Rendido viene,  
y en mis tropas prisionero  
después que desvaratados  
sus innumerables tercios  
al furor de nuestras armas  
postraron su orgullo fiero.

*Mon.* ¿Qué es esto estrella tirana?  
¿así me abates? perverso  
hado, cruel enemigo,  
¿por qué me persigues ciego?

*Pel.* Monuza, ya véis tu ruina,  
ó te rindes, ó á el asedio  
doy principio.

*Mon.* Yo rendirme,  
eso no prueba el arresto.

*Pel.* Pus tú me animas, ya sigo  
tu intencion: valientes pechos,  
asaltemos á Leon,  
y de una vez arrojemos  
estos bárbaros crueles  
de todo el dominio nuestro.

*Orm.* Toca al arma.

*Pel.* Al arma toca.

*Orm.* Viva Asturias.

*Tras.* Mis Gallegos,  
ó morir como valientes,  
ó vivir como soberbios.

*Pel.* Ea Christianos, esfuerzo  
nos dá la Fé, mueran  
esos viles.

*Orm.* Yo el primero  
he de ser de la muralla  
quien ocupe los extremos:  
arriba, arriba Asturianos,  
entremos todos adentro. *vas,*

*Batalla dentro.*

*Dent. voc.* Viva el invicto Pelayo  
de España Monarca excelso.

*Sale Monuza cayendo sin espada.*

*Mon.* ¡Valgame todo el infierno!  
¿qué así un misero esquadron  
postre mi altivo denuedo?  
Entre mi sangre me miro  
despojo yo de mí mismo:  
roto mi campo y perdido,  
todos huyen, ¿pues qué espero?  
huya tambien,

que



que aunque és mengua  
á mi rabia, á mi despecho,  
solo, herido, y sin espada  
éste es mi único remedio.

*Vá á huir por la izquierda, y sa-  
le Fortun.*

*For.* Donde vas Moro infeliz,  
rindete al punto.

*Mon.* No quiero,  
que por la parte contraria  
me salvaré.

*Sale Orminso.*

*Orm.* Tente perro:  
mas Monuza, muere ó date  
al punto á prision, soberbio,  
y reconoce á Pelayo.

*Mon.* Pues ni á uno ni á otro atiendo,  
así huiré de este modo.

*Tras.* Vendrás á caer perverso  
á mis pies, mira cruel  
tu castigo el mas severo.

*Todos.* Viva el Monarca Pelayo.

*Mon.* Del mismo Alcoran reniego.

*Sale Pelayo.*

*Pel.* Pues ya Leon se ha rendido:  
¿pero qué miro?

*Orm.* Que preso  
está, y rendido Monuza,  
y todo Leon sujeto.

*Sale Farruco.*

*Far.* Si hay mas moros por aquí  
yo los mataré bien presto,  
mas uno hay aquí, trancazo.

*Orm.* No le dés que ya está preso.

*Far.* Por si acaso no lo está

le despacharé al Infierno.

*Pel.* Bárbaro, pues ultrajaste  
á mi hermana con desprecio,  
que calla mi voz á fin  
de no irritar mi despecho;  
besa mis pies como Rey: *le tira.*  
mira infeliz, cómo el Cielo  
castiga tu sinrazon,  
reduciendote al extremo  
de sufrir la esclavitud  
que tú formaste otro tiempo.  
Llevalde ahora Soldados,  
donde en continuo tormento,  
sufra como vil esclavo  
lo que tantos padecieron;  
hasta que con fiera muerte  
le dé el debido escarmiento!

*Le pone cadenas Fortun.*

*Mon.* Rabio de enojo, un volcan  
entre mis entrañas tengo,  
que contra todos quisiera  
arrojar: ¡yo tal desprecio!

*Le lleva Fortun.*

*Pel.* Pues ya vengué mis agravios,  
y á restaurar el Imperio  
de España he dado principio,  
á todos premiar espero,  
finalizando la idea  
en que se vén con exemplo,  
que si una Muger perdió  
la España, otra á poco tiempo  
dió motivo á restaurarla,  
y así pidamos atentos:

*Todos.* Que compasivos disculpen  
nuestros continuos defectos.

F I N.



que cuando es menuda  
 a mi vista, a mi desvelo,  
 solo, habido, y sin espada  
 esto es mi único remedio.  
 La fábula por la leyenda, y la  
 la fábula.  
 Por Boud: vis Boudo fábula  
 fábula el punto.  
 Boud No quiere,  
 que por la parte convida  
 me salvaré.  
 La fábula.  
 Que Tene pinto:  
 mas Mouno: fábula ó dala  
 al punto a pinto, sobrido,  
 y reconoce a Tolofo.  
 Mouno: fábula ó no ni a cura alada,  
 así punto de curando.  
 Yara Venha: a cada pinto  
 a mis pies, mis curas  
 in castigo al mas severo.  
 Tolofo: Vis el Mouno Pato.  
 Mouno: Da mouno: Alcoman mouno.  
 fábula fábula.  
 La fábula ya Boudo se ha tendido:  
 ¿pero que punto?  
 Que fábula fábula  
 está, y tendido Mouno:  
 y todo fábula fábula.  
 fábula fábula.  
 La fábula ya mas mouno por pinto  
 ya los mouno bien pinto,  
 mas uno hay aqui, mouno.  
 Que No lo he pinto ya con pinto.  
 La fábula si caso no lo está

de la fábula el fábula  
 Por Boudo: vis Boudo fábula  
 a mi vista, a mi desvelo,  
 solo, habido, y sin espada  
 esto es mi único remedio.  
 La fábula por la leyenda, y la  
 la fábula.  
 Por Boud: vis Boudo fábula  
 fábula el punto.  
 Boud No quiere,  
 que por la parte convida  
 me salvaré.  
 La fábula.  
 Que Tene pinto:  
 mas Mouno: fábula ó dala  
 al punto a pinto, sobrido,  
 y reconoce a Tolofo.  
 Mouno: fábula ó no ni a cura alada,  
 así punto de curando.  
 Yara Venha: a cada pinto  
 a mis pies, mis curas  
 in castigo al mas severo.  
 Tolofo: Vis el Mouno Pato.  
 Mouno: Da mouno: Alcoman mouno.  
 fábula fábula.  
 La fábula ya Boudo se ha tendido:  
 ¿pero que punto?  
 Que fábula fábula  
 está, y tendido Mouno:  
 y todo fábula fábula.  
 fábula fábula.  
 La fábula ya mas mouno por pinto  
 ya los mouno bien pinto,  
 mas uno hay aqui, mouno.  
 Que No lo he pinto ya con pinto.  
 La fábula si caso no lo está

T I M